

# *La mujer en el Camino de Santiago*

Félix Cariñanos San Millán

Las distintas vías que conducen hacia Compostela están de moda y se llenan cada año. Es frecuente que las charlas acerca del asunto jacobeo sean reiterativas en cuanto a los temas. Por eso durante una estancia —involuntaria por mi parte— en el Hospital García Orcoyen de Estella pensé: ¿Por qué no preparar una conferencia sobre el papel de las mujeres en el Camino de Santiago —en los Caminos— a lo largo de los siglos? Quizá surgió la chispa tras la lectura de once volúmenes bastante gruesos que ofrecían la *Historia de las mujeres* (por Duby y Perrot, por Anderson y Zinsser) y la *Vida escrita por las mujeres* (bajo la dirección de Anna Caballé).

## *I. LAS PRIMERAS MUJERES*

### *1. María*

La mujer pionera que ha honrado el tema santiagouero ha sido la Virgen María en su advocación del Pilar. Quienes gozamos de la oportunidad de observar en la Lonja zaragozana la exposición *El Pilar es la columna. Historia de una devoción* (1995-1996), aprendimos que María no se apareció a las orillas del Ebro sino que vino; que la visita se produjo hacia el año 40 después de Cristo, cuando Ella aún vivía en Jerusalén; que habló con Santiago, a quien, habiéndolo animado, instó a construir una capilla. Tanto el monje Aimonio en el 855 como el escritor mozárabe Moción en el 986 testimonian que ese edificio existe ya.

La tradición pilarista defiende que ese santuario fue el primero cristiano de España; numerosos escritores lo corroboran, incluido el dramaturgo barroco Tirso de Molina:

*La capilla he visitado  
y en ella el Pilar divino  
que a la cristiandad de España  
dio milagroso principio.*

Uno de los filones más emocionantes de esa creencia es el musical dedicado a esa devoción. En 1840 Valentín Metón, organista del santuario, compone unos gozos cuyo inicio reza:

*Pues nos viniste a honrar  
antes de subir al cielo,  
dadnos favor y consuelo,  
Madre de Dios del Pilar.*

El himno oficial —letra de Jardiel, música de Lambert— comienza:

*Virgen santa, Madre mía,  
Luz hermosa, claro día,  
que a la tierra aragonesa  
te dignaste visitar ...*

El profesor Antonio Beltrán expresa en un clarividente artículo: *Creemos que muchas veces la tradición es más importante que la Historia a la hora de considerar las culturas de los pueblos*. La venida a reconfortar a Santiago está muy representada en las iglesias riojanas: San Bartolomé de Aldeanueva de Ebro, San Miguel de Alfaro, Santa María de la Asunción de Clavijo, San Esteban de Galilea, Santiago de Logroño, Santa María de la Asunción de Navarrete... Los peregrinos encuentran a la Virgen aragonesa, protagonista de muchas jotas populares, en todos los caminos jacobeos. El músico calceatense Bonifacio Gil recogió, por ejemplo, un romance pilarista en Alcuéscar, localidad extremeña situada en la Ruta Mozárabe, denominada turísticamente Vía de la Plata:

*En la ilustre Zaragoza  
hay una imagen que llaman  
nuestra Madre del Pilar,  
protectora y abogada ...*

La relación jacobea ha unido este templo a otros célebres destinos de peregrinación, favorecida ésta por su localización en el Camino del Ebro. Lo demuestra su cita en los libros de diferentes centros asistenciales, entre ellos el del Hospital de San Juan en Oviedo, al que nos referiremos más adelante. Una de las romerías fue efectuada por la reina doña Blanca de Navarra en 1433.

Existe asimismo otra escena unida al peregrinar de la Virgen: la Huida a Egipto. A veces se la incluye dentro de los retablos dedicados a Santiago; acontece en Santa María de la Asunción de Viana (Navarra). En la localidad camerana de San Andrés, junto al Puerto de Piqueras, pervive el recuerdo de la Sagrada Familia que, perseguida por los soldados de Herodes, fue encubierta por un campesino. Éste recibió en premio el más hermoso campo de centeno que jamás había visto. Cualquier sanandreseño le enseña a usted la roca en la quedaron grabadas tanto la huella del zapatito de la Virgen como la de la caballería que los acompañaba.

El folclorista Javier Asensio ha recogido un romance —*Milagro del trigo*— con idéntico motivo en Viniegra de Arriba. Un relato parecido se conserva en Italia, donde la salvia es denominada *la flor de la Madonna*

porque, convirtiendo sus hojas en enormes, ocultó a la Señora y al Niño de los soldados del rey anteriormente aludido.

María se enlaza en Clavijo al mito de la Aparición de Santiago mediante su advocación de Tentudía, que debe el nombre a la invocación del rey Ramiro I a fin de que la Señora detuviera la ida del sol y los cristianos pudieran remachar la victoria sobre los moros. El sobrenombre se reproduce en Calera de León, población extremeña de la Ruta Mozárabe, por idéntica causa; el gran maestro de la Orden de Santiago Pelay Pérez Correa invocó a Santa María para que mantuviera la luz hasta que derrotaran a los infieles por completo. El etnógrafo Luis Vicente Elías cita al profesor Carlos Muntión como recogedor de esta copla en Baños de Río Tobía:

*Santiago con su caballo  
a los moros perseguía,  
y yo te persigo a ti  
porque te llamas María.*

El personaje de la Madre de Cristo se halla representado en las sendas jacobeanas interviniendo de modos variados con denominaciones específicas; evocamos entre otras:

- la del Camino en Pamplona.
- la del Camino en Carrión de los Condes.
- la del Camino a la salida de León capital.
- la del Camino en Compostela.
- la del Camino de Pontevedra, en el Camino Portugués.
- la de Veneval en Compostela, que arrebató la vida con suavidad a un estudiante acusado injustamente de la muerte del amante de una peregrina.
- la Peregrina de Leiva, en el primitivo Camino Francés riojano, quien, habiendo sido socorrida en esa población, se quedó para siempre en imagen junto con su Niño; otra versión descubre que resucitó al hijito de la posadera; posee danza propia; Juancho Ruiz y Feliciano Cebreiro le han compuesto una canción.
- la Peregrina de Sahagún.
- la Peregrina de Pontevedra.
- la Peregrina de Arinteiro en Orense.
- la del Prado Jacobeo en Jubera (La Rioja), junto a la ruinosa ermita de Santiago, peculiar centro curativo medieval.
- la de Rocamador de Estella, que pasó al Niño del brazo izquierdo al derecho ante la petición de un peregrino que probó así su inocencia respecto a un asesinato del que fue acusado.
- la del Manzano en Castrojeriz, milagrera para con varios canteros que laboraban en su templo, según cantigas de Alfonso X el Sabio.
- la Blanca de Villalcázar de Sirga o Villasirga, la más propagada por esas mismas composiciones alfonsinas.
- la de la Concha en Zamora.

- la de la Barca en Muxía, que llegó a consolar a Santiago en una navecilla de piedra que perdura en la ribera de su santuario repartida en tres partes —casco, vela, timón—, dotadas de virtudes sanadoras:

*Veño da Virxe da Barca,  
veño de abalar a pedra;  
tamén veño de vos ver,  
Santo Cristo de Fisterra.*

María actúa también sin denominación específica:

- caminante sedienta con su Niño, devuelve la visión al ciego que les ofrece naranjas; en su vertiente musical la leyenda se canta en Ortigosa de Cameros.

- dentro del Codex Calixtinus, la primera guía jacobea conservada, sana al peregrino Giraldo de las heridas que se ha inferido por instigación del demonio.

- en Toulouse (Francia) —canta 175 del rey Sabio— sostiene y mantiene vivo a un peregrino ahorcado hasta que su padre regresa de la ciudad del apóstol.

- salva de morir ahogado a un marinero que navegaba en un barco de peregrinación a Palestina.

- acompaña a un alma en pena que peregrina a Santiago.

- viajando con apariencia de romera, el rey la quiere hacer suya en un romance recogido en Cubillas de Rueda (León) y recibe respuesta de virtud:

*Hijo, vete y dile al rey  
que le sirva la su reina;  
si él es rey de sus vasallos,  
yo lo soy de cielo y tierra.*

## 2. *María Magdalena*

Es uno de los personajes más controvertidos del Nuevo Testamento; ni siquiera son distinguidas e identificadas varias de las Marías que figuran en los Evangelios canónicos. Tanto éstos como diferentes escritos apócrifos y tradiciones han dado lugar a dos interpretaciones de su vida: la Pecedora y la Penitente. De la primera sirve como modelo el busto renacentista existente en su parroquia de Zaragoza, obra replicada en 1750 por Juan Gargallo que regaló a su ciudad jacobea natal Viana (Navarra) el arzobispo Añoa; responde al modelo iconográfico que muestra a la santa con un pomo odorífero en su mano diestra, mientras que la izquierda sujeta un libro como transmisora de la fe de Cristo. De la segunda es ejemplo la imagen barroca creada por Pedro de Mena; expuesta en el Museo Nacional de Escultura de Valladolid, sostiene un crucifijo, símbolo de penitencia.

María Magdalena se asienta a lo largo de la Edad Media, época máxima de las romerías a Compostela, como la cristiana magna, tras la Virgen. Es autora —o inspiradora— de su propio Evangelio; pintada por Roger van der Weyden, Masaccio, Grünewald, Rafael, Giotto, Botticelli, Tiziano, Rubens, Tintoretto, Artemisia Gentileschi, Elisabetta Sirani; esculpida por Donatello, Bernini, Algardi, Canova, Rodin, Whyne; protagonista de uno de los libros más bellos en prosa del siglo XVI español, *La conversión de la Magdalena*, de Pedro Malón de Echaide; llevada al cine por Martin Scorsese —*La última tentación de Cristo*— y Norman Jewison —*Jesucristo Superstar*—; cantada por Joaquín Sabina y Javier Krahe; estudiada en profundidad por la profesora inglesa Susan Haskins, novelada recientemente por la norteamericana Margaret George al margen de las creencias oficiales y considerada por Dan Brown en *El Código da Vinci* la divinidad femenina perdida, el acercamiento a la cual nos acompaña hacia Cristo. Menores pretensiones guardan algunas manifestaciones folclóricas, así la coplilla que yo mismo tarareé en mi infancia:

*Santa María Magdalena  
pecadora fue,  
y ahora está en el cielo  
tomando café.*

O el terceto que cantan las mozas de algunas poblaciones asturianas en el Camino del Norte:

*¡Válgame la Magdalena!  
Tienes el pelo rizado  
por bajo de la montera.*

La ligazón de esta María con los Caminos a Santiago debe su origen a la tradición que la sitúa viajando por mar con llegada a Marsella y retirándose durante treinta años al desierto. *La leyenda dorada*, conjunto de relatos sobre vidas de santos, aún narra que reliquias de la santa fueron trasladadas de Aix a Vézelay, donde resucitaron a un soldado para que pudiera confesarse, salvaron del naufragio a una preñada, devolvieron la vista a un ciego, borraron los pecados escritos por un devoto en una carta, liberaron de sus secuestradores a un preso, reconciliaron con Dios a un clérigo prevaricador.

La localidad francesa de Vézelay, en Borgoña, es cabeza de una de las cuatro grandes Vías —la Lemosina— que parte hacia Santiago. A mediados del siglo XI se había convertido en la cuarta población católica más significativa en referencia a peregrinaciones tras Roma, Compostela y Jerusalén gracias a la fama de las reliquias de la Magdalena, custodiadas en su magnífica basílica románica. No obstante, ya se le rendía culto en Éfeso quinientos años antes que en Francia y aparece representada secando los pies de Cristo en la artística Cruz de Ruthwell (Inglaterra), entre los siglos VII y VIII.

Paulatinamente, la Magdalena medieval, Pecadora y Penitente, fue ocupando los papeles humanos que la Virgen, Inmaculada, no podía desempeñar. Su devoción se propagó desde Francia; una de sus prácticas fue la de protectora contra los apestados, favorecida no sólo por ser hermana de Lázaro —otro abogado contra las epidemias— sino por celebrarse su fiesta el 22 de julio, época en que suelen incubarse más los miasmas provocadores de dichos males. Fueron numerosas las malaterías u hospitales que adoptaron su nombre, entre ellos el de la entrada a Pamplona viniendo de Roncesvalles. A mediados del siglo XVI la Diócesis de Calahorra y la Calzada poseía magdalenas en Bergasa, Elgoibar, Haro, Miranda, Mondragón, Montalbo (Camero Viejo), Motrico, Ojacastro, Orduña, Sajazarra, Salvatierra, Villarreal, Vitoria. Por abundar en el tema sanitario, de la prestigiosa Facultad de Medicina de París emanó en 1348 el *Compendium de Epidemia*, documento que recomienda varias medidas preventivas:

Se quemó incienso y manzanilla en las plazas públicas y en el interior de las casas; que no se consuma carne de ave ni, en general, demasiadas grasas; que no se duerma más allá del amanecer y, al mismo tiempo, que no se salga de noche; que se eviten las diarreas y la embriaguez, y que se tenga en cuenta la peligrosidad de los baños y el carácter mortal del comercio con mujeres.

Las Ordenanzas de 1789 para el gobierno del Hospital de Santo Domingo de la Calzada incluyen en el título XI, capítulo VI:

La enfermera mayor hará que todas las mañanas se viertan y limpien por la subalterna los vasos inmundos, abriendo antes las ventanas de las cuadras para que se ventilen, y quemará en ellas alguna porción de espliego, enebro u otro aromático, de que hará prevención el administrador, y, en su defecto, bañará o regará dichas cuadras con vinagre mezclado de una tercera parte de agua o quemará la vinagre sola en planchas de hierro que se dispondrán a este fin.

En la ciudad navarra de Viana, que desde la peste de 1599 tiene por patrona a María Magdalena, el archivo municipal refleja oportunamente las redobladas peticiones de salvación elevadas a la santa jacobea siempre que amenazan las epidemias. Durante la de 1821 se fumigaron determinadas casas y el Hospital de pobres y peregrinos de Nuestra Señora de Gracia con hierbas aromáticas, pimientos secos y tabaco puro de Virginia.

Sería de nuevo París, en 1926, la ciudad que impulsó la aparición del Reglamento Sanitario Internacional, que acoge referencias a las medidas de protección sanitaria en las peregrinaciones, tanto a la ida como a la vuelta. Actualmente las guías que portan los romeros contienen unos someros consejos sanitarios que conviene tener en cuenta.

En fin, los templos dedicados a este personaje bíblico se propagaron por Bayeux, Bellevault, Besançon, Le Mans, París, Reims, Verdún, &c., hacia el resto de Europa. La investigadora Mercedes Lázaro cita ermitas riojanas a su nombre en Alesón, Anguiano, Ausejo, Azofra, Baños de Rioja, Berceo, Bergasilla Somera, La Monjía, Lumbreras, Muro en Cameros, Navarrete,

Sajazarra, Santa María de Cameros, Treviana, Valdevigas (Enciso), Viniegra de Arriba. Hoy los peregrinos pueden continuar visitando sus santuarios en distintas vías ja-cobeas: Arzúa, Enériz, Población de Campos, Riego de Ambrós, Sarria, Zamora, Zaragoza ... Dos de las más renombradas catedrales jacobeanas, la de León y la Calzada, guardan su memoria; la primera en la capilla de San Antonio, donde la santa muestra una iconografía singular, con abundante vello en brazos y piernas; la segunda en su excelente capilla renacentista y en la magnífica sillería coral, donde Magdalena encabeza un grupo de quince personajes femeninos.

### 3. *Egeria*

Las acciones a las que nos aproximamos en el caso de esta tercera mujer ya son plenamente históricas, mas no guardan relación con los Caminos a Compostela sino a Oriente. La evocamos por lo que tiene de fe y valentía el acudir desde el Finisterre gallego a las tierras del Sinaí, Jerusalén, Mesopotamia, Antioquía, Constantinopla, a finales del siglo IV. Lo dejó plasmado en su *Itinerario*.

En 2003 el Museo de las Peregrinaciones de Santiago albergó una magnífica exposición cuyo centro fue el nombre de esta fémina: *De Finisterre a Jerusalén. Egeria y los primeros peregrinos cristianos*.

## II. *SANTAS; REINAS; NOBLES; SUS LABORES*

### 1. *Santas*

El Codex Calixtinus, la guía de mediados del siglo XII, exhorta a que, si vas por el Camino de Toulouse, visites el sepulcro de la mártir Santa Florencia; harás lo mismo si avanzas por el de Le Puy, para venerar el cuerpo de otra mártir, Santa Fe; de idéntica manera obrarás tras marchar por San Leonardo de Limoges hasta Vézelay, donde reposa Santa María Magdalena.

Las hembras elevadas a esa categoría de virtud dentro del catolicismo siempre han considerado una de las causas de la perfección cristiana la concepción y práctica de la vida como Camino hacia Dios, que en este mundo se resuelve, entre otras metas, en los Caminos hacia Santiago. En el Año Santo de 1993 Marta González Vázquez publicó en el catálogo de la recordada exposición calceatense *Vida y peregrinación* un artículo en el que cita a varias santas que se lanzaron al Camino:

- Paulina, alemana, que senderea con su familia en 1112; (el no jacobear sola —como, al contrario, acontece hoy frecuentemente— es una de las características de la peregrinación femenina en tiempos pasados); es citada en la representación veraniega de *El Misterio de Obanos*:

*Pasa San Teobaldo. Pasa Santa Paulina,  
y también, sonriente, una gloriosa tarde  
sin ocaso posible, Francisco el inefable...*

- Bona de Pisa, a finales del siglo XII e inicios del XIII, palmera a Jerusalén, romera a Roma, peregrina a Santiago; los relatos acerca de las peripecias en sus viajes, incluso como guía de grupos de peregrinos, han adquirido la categoría de legendarios .

- Ingrid de Skänninge, fundadora del primer convento de dominicas de su tierra, en 1280.

- Isabel de Portugal, también reina, en 1326 y 1335; realiza ambos viajes ya viuda, coincidiendo con el dato de otras mujeres que no pueden marchar de casa hasta que se liberan de los vínculos matrimoniales; las dos caminatas encierran sensibles desigualdades: la primera es política, lleva un gran séquito; la segunda es devocional, casi sin compañía; un romance recuerda el viaje:

*Vai romera a Sant-Iago  
doña Isabel de Aragón,  
raíña de Portugal;  
en vez de vestes reaes,  
traía un hábito de freira,  
os ollos cheos e humilde  
pedindo esmola na estrada.*

- Brígida de Suecia, en 1341, reina, a quien Vicente Almazán califica de *peregrina, política, mística, escritora*, y de quien afirma que pisó Alemania, Chipre, España, Italia, Noruega, Tierra Santa.

Vinayo aporta otra santa, Matilde, hija de Enrique I de Inglaterra, que casó con Enrique V, emperador de Alemania; ya viuda, llegó a Compostela en 1125 (hay investigadores que dudan sobre esta visita).

La leyenda trae todavía a escena a Santa Felicia, hija de los duques de Aquitania. A la vuelta de Compostela, habiendo renunciado a su vida en la corte aquitana, se alberga en el navarro Valle de Egüés. Su hermano Guillén la encuentra, la insta a regresar a casa y, ante su negativa, la mata. Arrepentido, viaja a Compostela y se retirará a la excelsa —por alta— ermita de Arnotegui, cerca de Obanos y Puente la Reina. La peregrinación de Felicia apunta a una triple lección: la transformación que ejerce en la viajera; el peligro que entraña la aventura; el cambio —aquí positivo— que causa a terceros.

Algunas santas no se dirigieron a Santiago, mas, guardados sus restos en alguna población del Camino, protegieron a los viandantes. Es el caso de Santa Orosia, patrona de Jaca especializada en expulsar demonios, patología que hoy se interpreta desde la psiquiatría y neurología.

## 2. *Reinas*

En momentos anteriores hemos citado mujeres simultáneamente santas y reinas. Por razones geográficas, las féminas reales que primeramente se



acercaron a Compostela fueron las de las dinastías asturgallegas y castellanoleonesas:

- Jimena, esposa de Alfonso III (año 899)
- Elvira, con su marido Ordoño II (911)
- Urraca, consorte de Fruela (924)
- Gotona (925)
- Urraca, con Ramiro II (934)
- Fronilde, sin su esposo Ordoño III (1045)
- Sancha, con Fernando I, viene tres veces de 1063 a 1065

Con posterioridad se sumarán personalidades extranjeras —Cristina de Noruega (1254), Ingrid de Suecia (1270)— y españolas —Isabel la Católica—. En el siglo XIX acude Isabel II; en el XX sobresale Sofía de Grecia.

Una de las peculiaridades de estas mujeres va a ser que, desde el poder, intervendrán decisivamente en la creación y mantenimiento de infraestructuras para los peregrinos; valgan estos ejemplos:

- la iglesia del Santo Sepulcro de León es construida por doña Urraca para sepultura de caminantes.
- Isabel de Portugal destina quinientas libras a los centros asistenciales por los que pasó en 1325 rumbo a Santiago.
- Estefanía interviene decisivamente en la creación del hospital de Nájera.
- a esta misma reina o a doña Mayor, esposa de Sancho el Mayor, se atribuye la creación del puente de Puente la Reina.
- Leonor, portuguesa, ordena levantar a finales del siglo XV el hospital de Caldas de Rainha.
- Isabel la Católica alza los de Ponferrada y Santiago.

A las infraestructuras monumentales solían acompañar donaciones en forma de reliquias, objetos valiosos, dinero, bienes inmuebles —casas, fincas—, equipación.

No abandonamos estas líneas sin nombrar a la legendaria reina Lupa, que estorbó todo lo que pudo a los discípulos que traían el cuerpo de Santiago en una barca de piedra.

### 3. Nobles

La documentación histórica y literaria ha conservado también con interés los nombres de las mujeres pertenecientes a esta categoría social; anotamos algunas de las que actuaron en materia de hospitales:

- la condesa Sancha en Navarra.
- la abadesa Toda García, favorecedora en Navarrete.
- la condesa Mayor en Tardajos.
- Teresa Muñoz en el tramo entre Rabé y Hornillos.
- la esposa del conde Nuño Pérez de Lara en el Puente Itero.

- la condesa Estefanía, fundadora del hospital de Sandoval, cerca de Mansilla de las Mulas, al haber reconocido como su esposo —Ponce de Minerva, prisionero varios años de los moros— a un peregrino que retornaba de Santiago.

- Sancha Pérez en Valdeviejas.

- la condesa Elena Osóriz en Molinaseca.

Entre las peregrinas se hallan la condesa alemana Richardis, Sofía de Holanda, Alicia de Arcumio, Teresa de Coimbra, la inglesa Elizabeth Scales... De la esposa de Rodrigo Díaz de Vivar, guerrero de quien el Romancero narra su romería a Santiago y el posterior paso por Calahorra, se cuenta la visita a San Isidoro de León, uno de los máximos templos protectores jacobeos:

*Salió a misa de parida,  
a San Isidro en León,  
la noble Jimena Gómez,  
mujer del Cid Campeador.*

Merece la pena citar al conjunto de romeras peninsulares y europeas que en 1434 asistieron al torneo caballeresco organizado por Suero de Quiñones en el río Órbigo, lugar que desde entonces se denomina *Paso Honroso*.

Las nobles no están exentas de peligros. El Romancero aporta el sucedido de Flores, conde asesinado para cautivar a su esposa, que da a luz una niña llamada Blancaflor, como su madre y una hermana a la que secuestraron los moros; la reina mora que la mandó apresar es esa hermana y la devolverá con la niña a su patria. De Floralba, señora del castillo de O Sobroso, próximo a Ponteareas (Pontevedra) se relata que su marido la arrojó desde el adarve por haber huido con un peregrino. El mercedario Tirso de Molina publicará la obra teatral más famosa en cuanto a tema jacobeo, *La romera de Santiago*, en el segundo de los Siglos de Oro; el rey leonés Ordoño II se ve obligado a intervenir en dos matrimonios entre nobles; la romera es doña Sol, castellana condesa de Lara, maltratada por el leonés conde Lisuardo.

A veces —ocurre en la leyenda catalana *Las peregrinas robadas*— el hurto es causa del arrepentimiento de los ladrones, castigados en esta ocasión por la Virgen de Montserrat.

Sus influencias en los distintos Caminos son semejantes a las ejercidas por las reinas. Acostumbran a viajar con séquito, frecuentemente con la familia. Sonada fue la llegada a Compostela de la duquesa de Lancaster con el marido y dos hijas —Philippa, futura reina de Portugal; Katheryn, posterior reina de Castilla— en 1386.

#### 4. *Sus labores*

Federico García Lorca, persona dotada de sensibilidad extraordinaria para la captación de lo literario, escribió en 1918 un hermoso poema titulado *Santiago*. A fin de acercar el tema al coro de mocetes preguntadores se

sirve de dos mujeres caseras, la madre abuela y *una vieja que vive muy pobre en la parte más alta del pueblo*. Ésta les señala la dirección que siguió el peregrino y les pregona los prodigios que realizó el viajero en su hogar:

*Se perdió por aquellas montañas  
con mis blancas palomas y el perro.  
Pero llena dejome la casa  
de rosales y de jazmineros,  
y las uvas verdes de la parra  
maduraron, y mi troje lleno  
encontré la siguiente mañana.  
Todo obra del Apóstol bueno.*

El grupo social femenino que reunimos en la frase *sus labores* es el mayoritario en los Caminos a Compostela y, en definitiva, el que ha portado y soportado las labores más numerosas.

Las primeras aproximaciones de estas mujeres a lo jacobeo son míticas. Destaca el Tributo de las Cien Doncellas, que, según la historiografía clásica, desapareció a partir de la victoria cristiana en Clavijo. Gonzalo de Berceo ofrece una versión distinta en cuanto a cantidad rebajando las mozas a sesenta, una mitad linajudas y otra mitad plebeyas. En Galicia aún se recita un romance —El higueral— que evoca el rescate de treinta doncellas de manos de los moros por parte de varios hermanos a los que, habiéndoseles quebrado las espadas, se armaron con palos de higuera. En Sorzano, localidad de la misma Rioja, se celebra el tercer domingo de mayo la Fiesta de las Doncellas, acontecimiento que algunos han asociado al predicho tributo; sin embargo, la ceremonia es reminiscencia de ritos precristianos relacionados con las fiestas de la Primavera. En la catedral de León perdura el festejo de las Cantaderas, grupo de muchachas que rememora el triunfo de las Cien Doncellas y sobre las que se habla en *La pícara Justina*, novela editada a principios del siglo XVII:

Tras esto vinieron unas danzas de mozas que llamaban las cantaderas; eran más de cincuenta; no iban a cantar sino a bailar. Por cierto, que las pudieran llamar bailaderas y no cantaderas. Estas cantaderas eran buenas niñas, pollas de hasta dieciocho a veinte años, en fin, de mi edad ...

La Literatura presenta múltiples testimonios acerca del papel de la mujer en los Caminos:

- es tentación para los peregrinos varones, tanto que un sabio como el demonio toma su apariencia; describe el caso Berceo en *El romero de Santiago*, una de las maravillas que obra la Virgen.
- no hace falta que la sustituya el diablo; ella solita pierde al caminante en el más celebre portento del Camino: el calceatense del ahorcado, certificado por el gallo y la gallina, exaltado en la representación teatral *Los Milagros del Santo*.

- no ha de marchar sola de casa, pues la acechan grandes peligros que no puede superar sin ayuda ajena; en Galicia pervive la leyenda de *El conde y la peregrina*, por la cual nos enteramos de que el noble deshonró a una romera; habiéndose negado a casarse con ella, el rey lo obligó a desposarse y además lo condenó al cadalso; tras la boda, Santiago, que había oficiado la ceremonia como obispo, fulminó al caballero Munio para liberarlo de la vergüenza de la ejecución.

- Resabios de esa sociedad feudal sobreviven en los Romanceros del Camino Francés, Portugués, del Ebro, al recordar la anécdota de un primo de Bernardo del Carpio, a quien éste libra de morir ahorcado, castigo infligido al haber forzado a una peregrina, que en la versión del conde Lombardo es noble:

*Al conde le llevan preso,  
al conde Miguel al prado;  
no le llevan por ladrón  
ni por cosas que ha robado;  
por esforzar una niña  
n'el Camino de Santiago.*

- El Codex Calixtinus remarca en varios de sus milagros el viaje de la mujer en compañía: en uno parte con su marido e hijo, que muere en los Montes de Oca y es resucitado por Santiago; en otro un caballero recogerá su hatillo y lo portará hasta Compostela (Santiago recompensará al generoso).

Sin embargo, existe una Literatura más creíble que la anterior:

- la de la cantiga galaicoportuguesa, en la que una muchacha jura que irá a Santiago a hacer oración, para, a continuación, confesar que ansía encontrarse allá con su amigo.

- la muy difundida canción de Pernette, muchacha que desea casarse con Pierre, dejando a un lado a los nobles que le proponen sus padres y prefiriendo ser enterrada junto a él para que los peregrinos que pasen cojan las flores que los cubren y recuerden en ellas a los enamorados.

Indudablemente, los testimonios más cercanos a la vida real de las mujeres son los ofrecidos por la documentación de los archivos tanto municipales como eclesiásticos, los libros de hospitales, las memorias de viajes. Por lo general, las partidas de defunción que reflejan desde el siglo XVI las muertes de las romeras consignan bajo el nombre un calificativo estremecedor: *pobre*. A veces se las enterraba en sepulturas que las parroquias reservaban para los peregrinos; ocurre en Armañanzas, pequeña localidad navarra cuya jurisdicción es atravesada por el Camino; en su iglesia de Santa María *se enterró Magdalena Belrrina, natural de Alemania, en una de las sepulturas de los peregrinos* el 16 de enero de 1772.

Uno de los centros asistenciales mejor estudiados es precisamente el Hospital de Peregrinos y Pobres de Santo Domingo de la Calzada. Ya en

el siglo XV aparecen nombradas varias cofradesas y hasta una hospitalera. En la centuria siguiente los nombres propios responden a oficios de administradoras y criadas. Las Constituciones de 1772, por las que se va a regir la institución, clasifican las ocupaciones femeninas y sus salarios (éstos se pagan en dinero y en especie):

- criadas de la enfermería y hospital.
- criadas de labranza y otras cosas.

Algo semejante ocurre con las ordenanzas de 1789; los salarios quedan así:

- secretario de la Junta: 550 reales de vellón.
- administrador: 200 ducados de vellón (y en especie).
- ama de gobierno o criada mayor: 190 reales de vellón (más la bula).
- criada menor: 132 reales (más la bula y una camisa de lienzo).
- criado: 27 ducados (más la bula y en especie).
- enfermera mayor: 198 reales (más la bula, 90 reales por desayunos y en especie).
- enfermera menor: 132 reales (más la bula, una camisa de lienzo y en especie).
- médico: quinientos reales de vellón.

Las donaciones de las mujeres ayudan al mantenimiento del centro:

- Mancia da (1120) toda la heredad que posee en Cameno.
- Jimena dona (1121) la que tiene en Villafavar y en Grañón.
- Urraca de Salinas regala (1157) un área de sal.
- Jimena y Sol Sánchez entregan (1160) una serna.
- Sol de Vesga ofrece (1161) siete medidas de pan.
- Sancha de Frías apronta (1181) un solar en Santurde junto con una viña en Corporales.
- Andera Hederra de Zerratón lega (1182) un solar en San Torcuato.
- Toda Aznárez de Zerratón adjudica (1199) un collazo poblado en Pino de Suso con huerto, era y divisa.
- Sancha proporciona (1206) tierras en Ameyugo.

En este momento viramos adrede y recordamos que parte de las peregrinaciones se efectuaron en barco. En ellas los datos sobre mujeres son aún menores que en las expediciones terrestres. Muchos de los barcos procedentes de Inglaterra tienen nombre femenino: Grace, Katherine, Margaret, Mary, Valentine... Margery Kempe, una de las romeras más célebres de la Edad Media, nacida hacia 1373, confirma que, antes de empezar su navegación hacia Compostela, fue advertida de que, en caso de peligro por tempestad, sería arrojada por la borda como un fardo más.

La Coruña era el puerto principal de destino. En los Años Santos o Jubilares el número de barcos pasaba de treinta y cinco de media a trescientos cincuenta. He aquí algunas cifras sobre el ingreso de peregrinos en su Hospital del Buen Suceso (Ismael Velo no especifica la época):

	Hombres	Mujeres
Total	88%	12%
Casados	20%	68%
Viudos	6%	16%
Solteros	74%	16%

Las cifras de asistidos en el Hospital del Rey compostelano constatan que, a medida que avanza el siglo XVIII, es mayor el número de mujeres que recibe. Éstas han peregrinado a veces por procuración, es decir, pagando a otra persona que la sustituya (en 1393 la calceatense María Pérez dispone en su testamento enviar un hombre a pie a Santiago de Galicia); en ocasiones son condenadas al romeraje por haber cometido adulterio o haber sido consideradas brujas. Siempre, cuando el marido parte, se hacen cargo de los negocios familiares y de afrontar las ausencias, que pueden ser definitivas, con las consecuencias que conllevan. Elías Valiña, párroco de El Cebreiro, diseccionó las vicisitudes jurídicas ocasionadas por las herencias, testamentos, sepulturas de peregrinos, que afectaron a la evolución del Derecho Canónico y del Civil.

Por tratarse de una época levemente posterior a la Revolución francesa, facilito el número de mujeres peregrinas acogidas en el Hospital de San Juan de Oviedo en el Camino del Norte a través de algunos años: 1795: 8, 1796: 29, 1797: 19, 1798: 19, 1799: 18, 1800:20, 1801: 19, 1802: 69, 1803: 60.

Entre ellas se encontraban riojanas, casi todas las cuales se buscan compañía:

- Catalina Lozano y Dorotea Neviedes, el 10 de junio de 1796, hacia Santiago.
- Isabel Suri, de Logroño, con Francisca García, de Santander, 18 de junio 1799; vienen de Santiago.
- M<sup>a</sup> Joaquina González, de Calahorra, 27 de diciembre de 1801, y Guillermo María, turco convertido, hacia Santiago.
- Gabriela de Matute, de Logroño, el 21 de mayo de 1802; viene de Santiago.
- María Teresa Pérez Cabo, riojana, con una hija, para Santiago, el 2 de junio de 1802 (el mismo día aparece apuntado antes Joaquín Blasco, de Logroño, hacia Santiago).

La investigadora y hospitalera italiana Carmen Pugliese ha iluminado varios aspectos del peregrinaje a Compostela en el siglo XIX. Uno de ellos ha sido aclarar las cifras de romeros a través de manuscritos referidos al Hospital Real, números que acrecientan las cantidades que —se creía— eran inferiores. Cifras de los años 1802-1806 y 1825-1905: varones: 9316 (68,4%), mujeres: 4300 (31,6%)

Afloran en los manuscritos mujeres riojanas:

- Bruna Salinas, de Briones, viuda, con sus hijos Antonio, Marcelino e Isabel, el 5 de noviembre de 1833.
- Nicolás Fernández y su mujer, Isabel Plaza, de Navarrete, el 7 de octubre de 1847; el mismo día Manuela Luezas, viuda, de Navarrete.

- María Gómez, de Grañón, el 10 de junio de 1852.
- José M<sup>a</sup> Rodríguez y Alonso, jornalero del campo, con su mujer Francisca Zuazo y una hija de tres años de edad, ciega, vecinos de Logroño, el 14 de abril de 1856.

La Memoria del Año Santo 1999 ofrece en su estadística: varones: 86305 (55,82%), mujeres: 68284 (44,16%).

### III. CONCLUSIÓN

El 44,6% citado en último lugar dice mucho acerca del protagonismo cuantitativo de la mujer en los Caminos a Compostela. Pero detrás hay una labor inestimable de siglos no sólo en lo referente a la creación de infraestructuras para peregrinos sino en su mantenimiento diario.

Actualmente son muchas las mujeres inmersas en el Camino: artistas, hospitaleras, escritoras, peregrinas o al frente de Cofradías, según ocurre hoy con la del Santo en Santo Domingo de la Calzada...

Un recuerdo final especial a Felisa Rodríguez Medel, *la señora Felisa*, que recibía a los peregrinos en la Cuesta de Munilla, a la entrada de Logroño. A esa anciana, sabia en letras solidarias, citada en toda clase de guías, tuve la fortuna de dedicarle una leyenda hace años. Romera definitiva en el otoño de 2002, ha protagonizado el relato ganador del *Premio De Buena Fuente* de este año, instituido por el Ayuntamiento de Logroño, de mano del escritor José M<sup>a</sup> Lander.

Buenos Caminos a Santiago de Compostela.

### BIBLIOGRAFÍA

- Adell Castán, José Antonio, Celedonio García Rodríguez, *Fiestas y tradiciones en el Alto Aragón*, Huesca, 1999.
- Alfonso X el Sabio, *Cantigas de Santa María*, tres tomos, Madrid, 1986.
- Almazán, Vicente: *Santa Brígida de Suecia: peregrina, política, mística, escritora*, Santiago de Compostela, 2000.
- Antón Castro, X.: *Muxía, finisterre da Ruta Xacobeá e santuario de culto ás pedras*, Pontevedra, 1997.
- Arce, Agustín: *Itinerario de la virgen Egeria*, Madrid, 1996.
- Asensio García, Javier: *Romancero de la sierra riojana*, Logroño, 1999.
- Bannister, Michael: «La flor de la Madonna», en *Leyendas de Europa*, M.E. Editores, S.L., 1995.
- Baquero Moreno, Humberto C., Alcina Manuela de Oliveira Martins: «Figuras de la realeza portuguesa en peregrinación a Santiago», en *Santiago, Camino de Europa. Culto y Cultura en la Peregrinación a Compostela*, Santiago, 1993.
- Barreda, Fernando, José Luis Casado, M<sup>a</sup> Carmen González: *Rutas jacobeanas por Cantabria*, Santander, 1993.
- Barreiro Mallón, Baudilio, Ofelia Rey Castelao: *Pobres, peregrinos y enfermos. La red asistencial gallega en el Antiguo Régimen*, Santiago de Compostela, 1996.

- Beltrán, Antonio: «Reflexiones sobre la tradición, leyenda e historia, de la venida a Zaragoza de la Virgen del Pilar, en carne mortal», en *El Pilar es la columna. Historia de una devoción*, Zaragoza, 1995.
- Berceo, Gonzalo de: «Los milagros de Nuestra Señora», en *Obra Completa*, Madrid, 1992.
- Berceo, Gonzalo de: «Vida de San Millán de la Cogolla», en *Obra completa*, ibíd.
- Bernabé Ubieta, Carmen: *María Magdalena. Tradiciones en el cristianismo primitivo*, Estella, 1994.
- Bernárdez, F. L.: *Florilegio del Cancionero Vaticano. Poesía amorosa galaicoportuguesa de la Edad Media*, Buenos Aires, 1952.
- Blanco Megías, Manuel: *Calera de León y su monasterio de Tentudia*, Zafra, 1992.
- Borobia Cetina, Ramón: *Archivo Musical Religioso Antiguo y Contemporáneo de la Santísima Virgen del Pilar*, Zaragoza, 1940.
- Bragg, Melvin, Norman Jewison: *Jesucristo Superstar*, Madrid, 1975.
- Brown, Dan: *El Código da Vinci*, Barcelona, 2004.
- Buesa Conde, Domingo J.: «La devoción a la Virgen del Pilar en los albores del siglo XX», en *El Pilar es la columna. Historia de una devoción*, Zaragoza, 1995.
- Cariñanos San Millán, Félix: «El centeno de San Andrés», en *Leyendas de la Rioja, I*, Logroño, 2000.
- Cariñanos San Millán, Félix: *La Virgen de Munilla y la señora Felisa*, en *Leyendas de la Rioja, III*, Logroño, 2002.
- Cariñanos San Millán, Félix: «La Virgen de Tentudia», en *Leyendas de La Rioja, III*, ibíd.
- Cariñanos San Millán, Félix: *La Virgen Peregrina*, ibíd.
- Cariñanos San Millán, Félix: *Toponimia jacobea de Sansol-Torres del Río-Armañanzas-Bargota-Viana* (inédito), 1987.
- Carré Alvarellos, Leandro: *Las leyendas tradicionales gallegas*, Madrid, 2002.
- Caucci von Sauken, Paolo y otros: *Roma, Santiago, Jerusalén. El mundo de las peregrinaciones*, Barcelona-Madrid, 1999.
- «Peregrinación Año Santo 1999. Datos estadísticos», en *Compostela, Revista de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago*, nº 20, enero, 2000.
- Corpas Mauleón, Juan Ramón: *La enfermedad y el arte de curar en el camino de Santiago entre los siglos X y XVI*, Santiago de Compostela, 1993.
- Cuende, María, Darío Izquierdo: *La Virgen María en las Rutas Jacobeas. Camino Francés*, Santiago, 1997.
- Cuende, María, Darío Izquierdo: *La Virgen María en las Rutas Jacobeas. Ruta Meridional. Via de la Plata*, Logroño, 1999.
- Díaz Roig, Mercedes: *El Romancero viejo*, Madrid, 2002.
- Echevarría Bravo, Pedro: *Cancionero de los peregrinos de Santiago*, Madrid, 1971.
- Eliás, Luis Vicente: *Leyendas riojanas*, León, 1990.
- Fernández Rojas, José: *La Rioja en sus danzas y canciones*, dos tomos, Madrid, 1987.
- Fernández San Millán, José M<sup>o</sup>: *Santo Domingo de la Calzada. Guía de la catedral*, Gráficas Quintana, S.L., 1992.
- Foncea López, Rosana: *Santiago. Iconografía jacobea en La Rioja*, Logroño, 1999.
- Forneiro, José Luis: *El romancero tradicional de Galicia: una poesía entre dos lenguas*, OIartzun, 2000.
- Galindo Romeo, Pascual: *Peregrinación de doña Blanca de Navarra en 1433 a Santa María del Pilar de Zaragoza*, Zaragoza, 1935.
- García Atienza, Juan: *Leyendas del Camino de Santiago*, Madrid, 1998.
- García de Diego, Vicente: *Leyendas de España*, Barcelona, 1999.
- García Lorca, Federico: *Libro de poemas*, en *Obras completas*, Madrid, 1965.
- García Terrón, Ángeles y otros: *Camiños Portugueses de Peregrinación a Santiago. Tramos galegos*, Santiago, 1998.
- George, Margaret: *María Magdalena*, Barcelona, 2003.
- Gerard, André-Marie: *Diccionario de la Biblia*, Madrid, 1995.
- Gil García, Bonifacio: *Cancionero histórico popular español*, Logroño, 1998.



- González Tejada, José: *Historia de Santo Domingo de la Calzada, Abrahán de La Rioja*, Logroño, 1985.
- González Vázquez, Marta: *Las mujeres de la Edad Media y el Camino de Santiago*, Santiago de Compostela, 2000.
- González Vázquez, Marta: *Mujeres peregrinas: formas de participación y devoción, en Vida y peregrinación*, Madrid, 1993.
- Haskins, Susan: *María Magdalena. Mito y metáfora*, Barcelona, 1996.
- Ibáñez Rodríguez, Santiago: «Hospitales del Camino de Santiago en la Diócesis de Calahorra y la Calzada», en *IV Semana de Estudios Medievales*, Logroño, 1994.
- Jimeno Aranguren, Roldán: *San Guillén y Santa Felicia*, Fundación Misterio de Obanos, 2002.
- Jimeno Jurio, José M<sup>o</sup>: *Puente la Reina, confluencia de rutas jacobeanas*, Pamplona, 1999.
- Labeaga Mendiola, J. C.: «Un regalo del arzobispo Añoa a su ciudad natal Viana (Navarra)», en *Seminario de Arte Aragonés, XXIII*, Zaragoza, 1981.
- Lander, José M<sup>o</sup>: «La tía Felisa», en *De Buena Fuente*, Logroño, 2004.
- Lázaro Ruiz, Mercedes: «La lepra en el Camino Francés a su paso por La Rioja», en *IV Semana de Estudios Medievales*, Logroño, 1994.
- Leloup, Jean-Yves: *El Evangelio de María. Myriam de Magdala*, Barcelona, 1999.
- López de Silanes, Ciriaco, y Eliseo Sáinz Ripa: *Colección Diplomática Calceatense*, tres tomos, Logroño, 1985-1992.
- López de Úbeda, Francisco: *La picara Justina*, León, 2004.
- MacKay, Angus: *Una peregrina inglesa: Margery Kempe, en Viajeros, peregrinos, mercaderes en el Occidente medieval*, XVIII Semana de Estudios Medievales, Pamplona, 1992.
- Malón de Echaide, Pedro: *La conversión de la Magdalena*, Pamplona, 2002.
- Martín Duque, Ángel J. y otros: *Camino de Santiago en Navarra*, Pamplona, 1991.
- Martín-Lunas, Teodoro H.: *Peregrinación de Egeria. Itinerarios y guías primitivas a Tierra Santa*, Salamanca, 1994.
- Merino Barragán, Lorenzo: *Perfiles jacobeanos*, Logroño, 1954.
- Moralejo A., C. Torres, J. Feo: *Liber Sancti Jacobi. Codex Calixtinus*, Viveiro, 1998.
- Muntión Hernández, Carlos: *Guía de Santo Domingo de la Calzada*, Santo Domingo, 1991.
- Novoa, Feliciano, y otros: *De Finisterre a Jerusalén. Egeria y los primeros peregrinos cristianos*, Santiago de Compostela, 2003.
- Pablos, Francisco: *Centón de leyendas y mitos de Galicia*, Vigo, 2002.
- Plötz, Robert: «Peregrinatio ad limina Beati Iacobi», en *Santiago. La Europa del peregrinaje*, Madrid, 1993.
- Puerto, José Luis: *La ruta imaginada. El Camino de Santiago en la Literatura*, Trabajo del Camino (León), 2004.
- Pugliese, Carmen: *El Camino de Santiago en el siglo XIX*, Santiago de Compostela, 1998.
- Regalado, Antonio: «Santos, héroes y peregrinos: literatura y tradición oral en los orígenes del Camino de Santiago», en *El Camino de Santiago y la sociedad medieval*, Logroño, 2000.
- Rubio, José Miguel: *Fiesta de las Doncellas. Sorzano*, Logroño, 1975.
- Ruiz Capellán, Alberto, y Julio César Lastres Mendiola: *Hospital de Peregrinos y Pobres de Santo Domingo de la Calzada. Siglos XI al XIX. Aspectos sanitario-administrativos*, Santo Domingo, 1995.
- Sáenz Terreros, M<sup>a</sup>. V<sup>a</sup>.: *El Hospital de Peregrinos y la Cofradía de Santo Domingo de la Calzada desde su fundación hasta la crisis del Antiguo Régimen*, Logroño, 1986.
- Serrano Durbá, Agustín: *Higiene y salud pública en el Camino de Santiago*, Santiago de Compostela, 1994.
- Sueiro, Jorge-Victor, y Amparo Nieto: *Galicia, romería interminable*, Madrid, 1992.
- Tate, Brian: «Las peregrinaciones marítimas medievales desde las Islas Británicas a Compostela», en *Santiago, Camino de Europa*, Santiago, 1993.
- Torra de Arana, Eduardo: *La tradición y la devoción pilarista, en El Pilar es lacolumna. Historia de una devoción*, Zaragoza, 1995.
- Torroba Bernaldo de Quirós, Felipe: *Retablo estelar del Apóstol. El Camino de Santiago*, Madrid, 1971.

- Uzqueda, Eustaquio, Javier Pascual: *El Camino de Santiago en La Rioja*, Logroño, 2004
- Ubieto, Agustín: *Cartularios I, II, III de Santo Domingo de la Calzada*, Zaragoza, 1978
- Valiña, Luis: *El Camino de Santiago. Estudio histórico-jurídico*, Lugo, 1971.
- Vázquez de Parga, Luis, José M<sup>a</sup> Lacarra, Juan Uría: *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, tres tomos, Pamplona, 1992.
- Velo Pensado, Ismael: *La Coruña en el Camino de Peregrinos a Santiago*, La Coruña, 1996.
- Ventura Crespo, Concha, Florián Ferrero Ferrero: *Leyendas zamoranas*, Zamora, 2001.
- Villanueva Lázaro, José María: *Curiosidades y leyendas del Camino de Santiago*, León, 1993.
- Vorágine, Santiago de la: *La leyenda dorada*, dos tomos, Madrid, 1982.